

CRÓNICA DE DOS CIUDADES:
MADRID Y BARCELONA AL FINAL DEL SIGLO XIX
(Un ejemplo de Didáctica de la Literatura comparada)

Celia ROMEA CASTRO

Dep. Didàctica de la Llengua i la Literatura Universitat de Barcelona

El resumen enviado tiempo atrás no se ajusta estrictamente a la comunicación que vamos a desarrollar, por falta de distribución de la versión cinematográfica de las novelas urbanas **La febre d'or** y **Fortunata y Jacinta**, por lo que, para la exposición del trabajo, nos ceñiremos únicamente a las versiones literarias de ambas.

Pretendemos hacer un somero análisis intertextual de algunos aspectos temáticos de las dos novelas. Ambas fueron escritas en la época de la Restauración por autores que pertenecían a una misma generación (Benito Pérez Galdós había nacido en 1843 y Narcís Oller en 1846, y eran amigos, aunque tuvieran personalidad e ideología contrastadas; también mediaron tres años de distancia entre la edición de las dos obras referidas: **Fortunata y Jacinta** vio la luz en 1887 y **La febre d'or** en 1890).

De entre los temas concurrentes en las obras, trataremos algunos aspectos que los autores utilizan para desarrollar su tesis: la descripción de la metrópolis como elemento sociológico y psicológico que condiciona la creación literaria y que, a su vez, es un reflejo de la vida.

La ciudad es como un texto, descodificable para el espectador-visitante-transeúnte en función de lo que desee encontrar en el momento de la lectura. No mirará de la misma manera el que tenga hambre y requiera un restaurante para saciarla, que el paseante ocioso que no busca nada en concreto. La necesidad pormenorizada condiciona la mirada y la actuación del espectador interesado dentro del escenario urbano. Por ello, la percepción de los detalles de una ciudad es susceptible de llegar tan lejos como la imaginación y el interés del que mira y busca lo permitan.

Digo esto es porque, a menudo, parece que las ciudades actuales se hagan invisibles cuando se utilizan como lugar de paso precipitado para acudir a la ocupación de cada día. Muy a menudo, hay enclaves, espacios de paso: calles, rondas, avenidas, "paseos", sobre todo los nuevos, instalados en la periferia de las ciudades, con altas edificaciones en los márgenes, destinadas a viviendas-dormitorio, en general con vías de circulación rápida a sus pies, que tienen pocas señas de identidad, al carecer de una personalidad con memoria porque su historia se ha de construir con el devenir cotidiano de los hechos, en los que, de una u otra forma, todos participamos.

Igualmente hay nuevos espacios, en general creados en el extrarradio, con semántica funcional, necesarios según la concepción actual de progreso y que, con frecuencia contienen servicios que les hace susceptibles de ser elegidos también, como lugares de disfrute. Son grandes superficies comerciales a las que se acude en principio por obligación pero, poco a poco y por lo que ofrecen, se convierten casi en espacios lúdicos de devoción, sobre todo para los niños y adolescentes. Son los nuevos templos en los que, los fines de semana sobre todo, se reúne buena parte de la familia para solventar necesidades o caprichos: realizar compras -tanto de alimentación como calzado o vestido- comer una pizza, ver una película en las salas de multi-cine, etc. Son galerías con pocos signos de identidad histórica, en general todos iguales y todos distintos, y menos entidad culturizante, salvo la estrictamente referida al consumo.

Como contraposición existe, y es bueno tenerlo presente como un elemento educativo de gran importancia, el centro de la ciudad que contiene toda la tradición y la historia petrificada del enclave en el que se ha desarrollado. En el casco antiguo de una urbe se concentra la historia y por tanto la evolución de lo que después ha llegado a ser esa ciudad. Es el espacio con memoria, espacio culturizado que propicia esa otra mirada que ayuda a reconocer los signos propios de identidad y de carácter, y que permite identificar y distinguir unas ciudades de otras.

Curiosamente, esos espacios nucleares pueden convertirse en un futuro no demasiado lejano en un conjunto vacío, (de hecho, cada día vive menos gente en algunos centros urbanos. Quien está allí de forma más permanente es porque acude a su lugar de trabajo: Abundan oficinas, tiendas o comercios diversos, cafés, bares, restaurantes, teatros, cines...) Conjunto de calles, paseos o plazas que igualmente y por tradición, se convierte en escaparate y en lugar de gozoso encuentro que puede acoger y reunir a propios y extraños y todos estar allí en unas condiciones análogas, como visitantes o turistas de paso, más o menos ocasionales. Lugar de cita, favorecido por las islas peatonales que permiten un caminar lento, entretenido, observando el entorno que se ofrece, sin el peligro de nuestro aliado y nuestro enemigo: el automóvil. En las grandes ciudades, dentro la misma ciudad, casi en círculos concéntricos conviven otros centros periféricos, el corazón, ágora o centro de cada barrio. Pero este segundo aspecto depende de la tradición y la historia de cada núcleo vital, de cada barrio.

Ante esta situación, es conveniente que en las escuelas se preparen visitas a los centros históricos de las ciudades propias o ajenas, para que los escolares se acostumbren a ver con mirada identificadora, distintiva y clasificadora; sabiendo por dónde van,

conociendo quién, cuándo, cómo y por qué se construyó aquello que se ve en un momento dado, y qué significó en otra época. Este ejercicio les ayudará a conocer lo propio y lo que visitan circunstancialmente, a respetarlo y a amarlo por lo que es y por lo que significó en la historia próxima o lejana y les permitirá interpretar mejor las construcciones que se presentan como inanimadas y que con frecuencia tuvieron una funcionalidad distinta a la que se ofrece ahora.

Ciertamente, este recuerdo es cultivado literariamente, de forma más o menos exhaustiva, por los cronistas e historiadores locales y recogido de forma educativa en las escuelas, pero además, interesa y es muy gratificante poder ver aquello, también con la mirada puesta en otro tiempo por los poetas, que nos permiten acercarnos a esa realidad viendo más, con mayor precisión y sabiendo utilizar un léxico que enriquece el vocabulario usual respecto a lo que se percibe y ve.

El motivo dinámico que me impulsa a sugerir y realizar este tipo de actividad, es que tiene gran eficacia, además, para conseguir una buena comprensión e interpretación lectora. De hecho, es una manera más de acercarse a un texto escrito de forma activa, porque la participación en el juego requiere hacer una lectura adecuada para poder actuar en consecuencia. Para realizar las propuestas didácticas, es imprescindible haber comprendido bien las pistas dadas en los textos literarios propuestos.

La elección de las dos obras que hoy proponemos no pretende ser más que una sugerencia entre las múltiples posibles que hay. Puede elegirse un texto literario para ver una plaza, un barrio o las calles más importantes de una ciudad. La obra o el fragmento, en verso o en prosa, puede contener, además, datos históricos, de costumbres etc., o simplemente centrarse en connotaciones topográficas del ámbito. Todo puede tener utilidad siempre que sea adecuado para el propósito que se establezca de antemano.

El tema o temas posibles a tratar de las novelas seleccionadas y por los aspectos contenidos en ellas, son inabarcables en una comunicación como ésta, dadas las dimensiones y los matices de las historias contenidas. Si las hemos elegido, a pesar de ello, es porque son dos crónicas importantes en la Historia de la Literatura, conocidas por la mayoría, que pueden ser sugerentes para adolescentes y jóvenes si se procura evidenciar las motivaciones contenidas que están cercanas a sus intereses.

En estas obras se describen dos ciudades: Madrid y Barcelona, de las cuales, sería bueno que, por lo menos, conocieran una. Han podido ver la película de **Fortunata y Jacinta** en forma de capítulos en T.V. recientemente, con motivo de la celebración de los ciento cincuenta años del nacimiento de Galdós y, previsiblemente, en un futuro inmediato, se divulgue por el mismo medio **La Febre d'or** de Oller, diría que en los próximos meses. Recordemos que los dos autores eran amigos, mantenían correspondencia regular, contaban con influencias transtextuales comunes entre las que destaca la estética de la novela realista y la del Naturalismo de Zola. Ambas obras son sincrónicas en su producción y con unos diez años de diferencia por el contenido que tratan, y las dos, fruto del genio particular de cada uno de los autores pero, por su relación personal, en algunos aspectos que pueden evidenciarse, se influyeron mutuamente para que las dos obras fueran como son y no estén exentas de muchos paralelismos. Durante el proceso creativo

se iban comunicando los problemas y dificultades que tenían para elaborar el discurso final.

Fortunata y Jacinta transcurre entre diciembre de 1869 y abril de 1876, si bien mantiene referentes históricos de todo el siglo XIX. Ubicada en un Madrid menestral, todavía sin industria, mientras se fraguaba una burguesía emergente que quería formar parte del bloque de poder oligárquico mercantil y financiero junto a la aristocracia tradicional que tenía sus conexiones con el capital extranjero y que en aquel momento, empezaba a llegar al país. Bloque carente de ideología, amante de la Ley y del orden, con frecuencia ocioso, que el narrador detesta. El paradigma está en el protagonista de la novela Juanito Santa Cruz que, junto a su esposa Jacinta y sus respectivos parientes y amigos, representan la sociedad de la Restauración, del orden, del autoritarismo, en definitiva, de la esterilidad. Frente a ese mundo, aparentemente estructurado, está la presencia del pueblo que representa la Revolución, la Naturaleza, la Libertad, la fecundidad, el amor, y cuyo paradigma es Fortunata y otros personajes de la calle. La obra es una defensa a ultranza de una utopía revolucionaria que, después de instaurarse la Restauración, distaba mucho de ser posible. Lógicamente, el final de la obra es pesimista.

La novela contiene un clásico triángulo amoroso con descripción de las nimiedades cotidianas de los personajes presentados. El material es de melodrama, próximo a la novela por entregas. Permite, junto a las descripciones y apostillas del autor, reconstruir tanto el espacio de Madrid, como las características del proceso histórico de esos años (el final de la Revolución del 68, el reinado de Amadeo I de Saboya, la Primera República, los golpes militares de Pavía y Martínez Campos, acabando la novela después de haber transcurrido un año y medio de la Restauración borbónica), con gran precisión de detalles, además de gran dosis de ironía y amenidad.

La Febre d'or representa el discurrir de los años 1880 en Barcelona. El autor transluce el optimismo de la burguesía catalana de esos años y, sobre todo los cercanos a 1888, en el que se celebraba La Exposición Universal. El tema fundamental de la novela es el ascenso de una parte de la menestralía a clase burguesa por medio del juego de la bolsa durante los años que duró la llamada "fiebre del oro" y que da el título a la novela. Con ese telón de fondo, el autor muestra las costumbres de la sociedad barcelonesa de forma preciosista, sin descartar los gustos y cambios en las formas de vida. Muestra la escala de valores que tenían, criticando algunos aspectos ridículos relacionados con los deseos de ostentación propios de la clase de nuevo ricos a la que gran parte de los personajes habían accedido.

Igual a como hiciera Pérez Galdós, Oller plantea la historia del ascenso y caída económica de una familia, la de Gil Foix, desarrollada en dos partes, alrededor de la que aparecen gran número de personajes secundarios. Gil, -Gilet- es el protagonista que, movido por un deseo de mejorar su situación económica juega, con éxito, a la bolsa. Es un hombre patriarcal y bondadoso que integra en el negocio a buena parte de su familia: A su hermano Bernat, a su primo Jordi y a su sobrino Eladi. Su mujer, Mònica, no entiende que esa forma de ganar dinero pueda ser segura. Por ello, se mantiene alejada y

temerosa de lo que pueda ocurrir y no quiere desligarse de buena parte de sus antiguas costumbres menestrales. Su hija Delfineta es educada de forma refinada, e incluso remilgada, como corresponde a una señorita burguesa, lo que la convierte en un ser que su padre, sobre todo, admira. Por el contrario, ella es muy crítica con algunos usos y formas de comportamiento de sus padres que, lógicamente y a pesar del dinero, no habían perdido sus hábitos anteriores, que a sus ojos parecen deleznable por ser son mucho más rudos y carentes de los refinamientos que estaban de moda.

El aumento de riqueza supone una gradual y progresiva desmembración familiar, sólo recuperada cuando su suerte cambia, por un cambio en la situación económica del país y la familia pierde gran parte de lo que había ganado. Como fondo, la historia está enmarcada en una Barcelona que el autor describe, mostrando su transformación de una pequeña urbe de calles serpenteantes e intramuros, en una ciudad moderna que destruye sus murallas para crecer en el caampo de forma racionalista y lineal, bajo los auspicios del plan Cerdà.

Al ser novelas de un considerable número de páginas, se supone que se leerán y analizarán en su totalidad sólo por el profesor y por los alumnos capacitados y motivados para ello. Sería interesante hacer el trabajo, después de una lectura total por su parte, con los estudiantes de Magisterio, para que fueran ellos los que también eligieran y propusieran fragmentos didácticamente útiles. Ciertamente, ha de ser en alguna asignatura optativa que lo permita el número de estudiantes y los móviles que les guíen. Una actividad con lecturas parciales y elegidas previamente por el profesor, puede hacerse con alumnos de los últimos niveles de obligatoria o postobligatoria. Utilizando como base las versiones cinematográficas de las narraciones que, me consta, no tardarán en distribuirse, el esfuerzo para motivar a los destinatarios de las actividades siguientes se verá notablemente disminuido y no por ello minimizado, sino distinto. Filmación que posteriormente, se corroborará con algunos fragmentos literarios.

Unas novelas tan prolijas en detalles permiten gran número de actividades, centradas en aspectos históricos, políticos, de registros lingüísticos, de moral y costumbres o de análisis social. De modas al uso, tanto respecto a formas de vestir como de interiores de las casas. Del pueblo, de la menestralía o de la burguesía. De aspectos arquitectónicos o de lo que hoy llamaríamos diseño. Igualmente, se precisa la gastronomía propia de las celebraciones o de los días laborables muy rica en detalles: aperitivos, comidas, meriendas, etcétera.

En la actividad que proponemos se pretende el acercamiento al cronotopo de dos ciudades, es decir, a la perspectiva de una época en dos espacios urbanos por medio de la literatura. La elección de los marcos de Barcelona y Madrid podrían sustituirse, para estudiar esta misma época, por los de Oviedo a través de la *Vetusta* de Leopoldo Alas en **La Regenta** (1884), de la que también existe versión cinematográfica, la imagen de la Coruña ofrecida por **La tribuna** (1883) escrita por Emilia Pardo Bazán, o la de los espacios, en este caso rurales, próximos a Santander de **El sabor de la tierra** (1881) de José M. Pereda, que contienen épocas e intereses cercanos entre sí.

El contenido

El acercamiento a estas obras permite hacer un estudio multidisciplinar de la época en dos puntos geográficos (cronotopo de Bajtin), desde los puntos de vista siguientes:

* El momento histórico:

- . La Revolución de Septiembre del 68. Papel de Madrid y Barcelona en el conflicto.
- . El reinado de Amadeo de Saboya (1870-1873).
- . La guerra carlista (1872-76)
- . Instauración de la I República (1873-74). El federalismo.
- . Restauración de la Monarquía borbónica: Alfonso XII (1874- 1885) y regencia de M.Cristina (1886-1902). El partido Liberal y el Conservador.
- . El caciquismo y el obrerismo durante esos años.

* El marco literario en el que deben insertarse y su significado. La novela realista, la recepción del Naturalismo.

- . Pereda.
- . Pardo Bazán.
- . Pérez Galdós.
- . Leopoldo Alas (Clarín).
- . Narcís Oller.

* Reflexión metalingüística: Precisión en la denominación de algunos elementos correspondientes al vestido, calzado, usos y costumbres. Registros, cultismos, popularismos, correcciones fonéticas, léxicas y morfosintácticas.

* Topografía de las dos ciudades en ese tiempo.

* Aspectos sociológicos. Caracterización de las clases sociales representadas, mostrando las diferencias patentizadas entre la aristocracia, burguesía, menestralía, proletariado y menesterosos.

* Análisis ético del comportamiento de algunos personajes.

Procedimiento

1. Para un planteamiento óptimo, es conveniente que se haga un estudio simultáneo de la época en el área de humanidades que permita insertar las actividades en diversas

materias, por lo que es oportuno desarrollar este crédito, acordando previamente con el profesorado de las distintas materias las competencias atribuidas a las respectivas asignaturas; a pesar de las dificultades que ello pueda conllevar: Lengua, Literatura, Historia, Geografía, Música, Artes Plásticas, etc., para que pueda entenderse desde una perspectiva global.

2. El punto de partida debería de ser un fragmento filmado de las películas sobre las novelas comentadas. Puede ser al principio, cuando se presentan los diversos personajes, para luego poder hacer la actividad con un mejor conocimiento de cada uno. De no ser así, la época puede parecer distante y alejada de los intereses del estudiante de ahora.

3. Se preparará un plano de la ciudad de esos años que circunscriba una de las historias. La elección dependerá del lugar en donde se esté desarrollando el tema, para entender cómo era la topografía en ese momento. Ciertamente he de reconocer que el punto narrativo que he elegido es el de la ciudad de Barcelona, pero cada uno puede hacerlo desde el que considere más oportuno, sin variar el procedimiento.

4. Después, también se dispondrá del plano de la otra ciudad, en este caso Madrid, para ver las semejanzas y diferencias entre las dos ciudades.

5. Es conveniente tener documentación adicional de esa época. Tanto respecto a una ciudad como a la otra, hay publicaciones que recogen lo que eran las dos urbes en el siglo XIX en casi todos los aspectos relacionados con la topografía, demografía, sociedad o cultura; por lo que es relativamente fácil complementar lo que en los fragmentos seleccionados se expresa, para corroborarlo o desmentirlo. Una documentación básica la deberíamos tener en clase, otra de ampliación, puede encontrarse en las bibliotecas de barrio, o más generales. También es interesante, eso dependerá de con quién se haga el trabajo, recomendar la visita a la exposición y venta de libros antiguos y de segunda mano, los domingos, en el mercado de S. Antoni en Barcelona o en Atocha, en Claudio Moyano, en Madrid.

6. Aspectos complementarios que pueden ayudar a conocer la época, sería la visita a los espacios urbanos que se muestran. La calle Ample, el Liceu, la Rambla, etc., en Barcelona o la plaza Mayor, calle de Toledo, Atocha, Carretas, Puerta del Sol, etc. en Madrid. También es conveniente visitar el museo de indumentaria, el museo de Arte Moderno (el modernismo), el museo de Historia de la Ciudad, etc., de alguna de las dos ciudades. Siempre que se haga una visita, hay que plantear meticulosamente la actividad que pretendamos lleven a cabo los escolares para que sea fructífera y se puedan conseguir determinados objetivos.

7. Ciertamente, con esta propuesta de trabajo, se marca una desproporción manifiesta entre el conocimiento de una realidad y de otra. Sin embargo, es bueno intentar extrapolar las características y peculiaridades de una ciudad a la otra, tanto por fragmentos literarios, como fotografías, y documentación suplementaria. Sería útil hacer actividades de este tipo antes de un viaje a otra ciudad, con el fin de tener mayor conocimiento de lo que vamos a visitar.

Modelo presentado

Las posibilidades en unas novelas tan ricas son muchas. Para precisar un poco, elegimos, a modo de ejemplo, los capítulos dedicados a describir las fiestas de Navidad de las dos novelas para poder hacer un análisis comparativo entre ambas. La celebración estricta ocupa una parte pequeña dentro de las dos obras pero, en torno a ella, los autores presentan una serie de motivos que nos inducen a encontrar claves de identificación y reconocimiento de las dos ciudades en esos años, así como los intereses y preocupaciones de dos familias urbanas de la burguesía. Los de la novela de Galdós, los Santa Cruz, viven en la calle de Pontejos, se pasean en landó, en faetón o en tñlburi de alquiler y van al teatro Real a ver ópera, aunque sin demasiada ostentación. Se habían enriquecido en la generación anterior, la de los padres que todavía viven y son relativamente jóvenes, mediante el comercio de tejidos. Se sienten orgullosos de que su hijo, Juanito, el Delfín, pueda vivir de rentas y sin ninguna preocupación laboral. “Su padre había trabajado toda la vida como un negro para asegurar la holgazanería dichosa del príncipe de la casa... Recreábase aquel buen señor en la ociosidad de su hijo como un artesano se recrea en su obra” (pág. 282).

Los Foix viven en un modesto piso, pero pronto se trasladan a uno mayor y mucho más lujoso de la calle Ample. La calle se llama así, “Ancha” porque entre las estrechas calles de la ciudad antigua, ésta supuso un aumento de dos o tres metros de su anchura respecto a las que había en ese momento. Durante los siglos XVIII y XIX fue en la que vivió buena parte de la burguesía barcelonesa. La familia Foix pertenece a la generación que todavía se está enriqueciendo y ha de adquirir las costumbres de la nueva clase a la que accede, siendo mirados con reticencia por los que ya pertenecen a la burguesía consolidada anteriormente. Ellos van al teatro del Liceu, se pasean por las Rambla y la muralla de Mar en una carretela, también de alquiler, pero aspiran a tener una de propia. Gil también pone sus esperanzas en su hija que ahora se llama directamente Delfineta “La Delfineta sí que no desentonaba, con aquel flequillito en la frente, con aquel terciopelo rojo en el cuello que sonrosaba su finísima piel, con la chaqueta de terciopelo negro, el mismo terciopelo negro que volvía a aparecer a un palmo del botín, bajo las graciosas ondas de la sobrefalda de pañito ceniza, recogida a un lado. La Delfineta si que era toda una señorita, con aquella naricita pequeñita un poco remangada, aquel cuerpo tan bien trazado, aquel cutis de ternura virginal, tanto más fresco y besucón cuanto más iban redondeándose las angulosidades de la adolescencia. ¡Lástima de su andar encogido y que el pie un poco grande le diera un aspecto un tanto pesado!” (Trad. pág. 341)

Las fiesta navideñas a las que nos ceñimos, corresponden en **Fortunata y Jacinta** a la Parte I, capítulo X, apartados del I al V pág. de la 233 a la 263. Empiezan el día 23 de diciembre por la mañana con el sorteo de lotería de Navidad. Don Baldomero, el suegro de Jacinta anuncia a la familia que les ha tocado la lotería. Como cada año, tenía un décimo que había repartido entre trabajadores, servicio y conocidos. Por supuesto, cada uno había comprado su suerte. El día 24, por la mañana, Jacinta va en busca del «Pituso», que quiere adoptar como hijo propio. La paternidad se le atribuye al propio Juanito Sta. Cruz. Es interesante fijarse en el apartado III porque pueden verse varios aspectos:

- * El nombre de las calles Toledo, Mira del Río, etc., por donde pasan para recoger al chiquillo.
- * Percepción del bullicio (gritos, cantos, música callejera), hombres que vuelven del trabajo, mujeres con los cestos de la compra, etc., en estas calles populosas.
- * Percepción de la situación social de las gentes que mendigan por aquellas calles.
- * Connotación del ambiente navideño. Las gentes circulan con nacimientos, tambores, rabeles, panderetas, etc.
- * Descripción de los alimentos expuestos en las tiendas o puestos callejeros de comestibles.
- * Descripción de los alimentos residuales que tomarán los vecinos de esas calles a pesar de ser Noche Buena.
- * La manifiesta falsa caridad hacia los pobres de los personajes que rodean a Jacinta.
- * La facilidad con que puede ser engañada Jacinta a causa de su deseo de ser madre.
- * Los registros lingüísticos de los personajes que aparecen: Jacinta, su criada Rafaela, Pituso, Izquierdo, etc. acordes con la edad, educación, etc.

En el apartado V del mismo capítulo se comenta la cena de Noche Buena en casa de los Sta. Cruz.

- * El autor enumera personalidades asistentes; no se trata de una cena familiar como cabría esperar, sino de un verdadero acto social en el que están representados elementos variados de la clase adinerada: Banqueros, aristócratas, ricos comerciantes, etc.
- * La familia da un auténtico banquete de pescados y mariscos, regados con los mejores vinos.
- * Actuación y conversaciones mantenidas por los personajes.

El tema de Navidad aparece, también, en el capítulo III y IV (pág. 340 a 358) de la primera parte de **La febre d'or**. Es mediodía, Gilet llega a su casa seguido de un negrito que le lleva una cesta de Navidad. Entra en el portal de la nueva casa. Es feliz por sentirse rico. Desde poco tiempo atrás tiene esta nueva situación y todavía se autocontempla. Dentro de este marco, puede verse:

- * Descripción del portero, sus formas de vestir y actuar. Su biografía. La representación es muy rica en detalles y sólo este apartado permite una serie de

actividades que pueden ser sugestivas, tales como interpretar plásticamente a este personaje y su entorno, ya sea dibujado o reproducido de forma volumétrica.

- * Características del portal, de la escalera y de los ámbitos principales del hogar de nuestro protagonista . Se precisan los gustos de la época y se muestra el poco refinamiento de quienes no quieren carecer de nada.
- * Conversaciones en las que se percibe y perfila que la familia Foix son unos nuevos ricos. El tema prioritario está relacionado con las nuevas adquisiciones, su valor y la justificación de su adquisición.
- * Puntos de vista de algunos miembros de la familia respecto a la nueva situación de Gilet. Cambios en las formas de conducta generacionales.
- * Caracterización de los comensales que están en el banquete de Navidad de Gil Foix y de él mismo. Menú que se presenta. Opiniones que aparecen respecto a la comida.
- * Rasgos distintivos del habla infantil del pequeño Eudaldet.
- * Descripción de la situación económica, en ese momento, en la ciudad de Barcelona. Se relatan las condiciones que han ocasionado lo que permite que esa época sea conocida como la de la fiebre del oro, concretando el papel que jugó la Bolsa en todo ese proceso.
- * Los cambios en la ciudad. Su engrandecimiento. El aumento de los espacios de recreo en los que podían reunirse los ciudadanos para exhibirse y ver a los demás, al mismo tiempo que permitía la gestación de nuevos negocios.

El reconocimiento de los elementos distintivos de cada obra y su relación con los de la otra supone que los estudiantes tienen una buena lectura mecánica, capacidad comprensiva literal, parcial y progresiva del texto leído, que cohesionan la información contenida en los textos a medida que avanza la lectura y da coherencia a todo lo que va interiorizando por medio de hipótesis sucesivas y del análisis del entramado de las instrucciones para así llegar primero a conclusiones respecto al enunciado de cada obra y luego al análisis comparativo que puede establecerse entre las dos.

BIBLIOGRAFÍA:

BARTHES, Roland: *La aventura semiológica*. Ed. Paidós, Barcelona, 1990 (1985)

BONET, Laureano: *Literatura, regionalismo y lucha de clases (Galdós, Pereda, N. Oller, y Ramón D. Perés)*. Publicacions i Ed. de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 1983.

BORDONS, Glòria/Díaz-Plaja, Anna: *Literatura comparada (catalana i castellana) Propostes de treball*. Ed. Empúries, Barcelona, 1993.

NEUMEISTER, Sebastián: *La ciudad como teatro de la memoria (Argumentos literarios en favor de un entorno humano)* Dentro de “**Revista de Occidente**” (**El viaje y las ciudades geografía y leyendas**) (Pág. 65-79) junio 1993.

ROMEA Castro, Celia: *Un material dinamizador de la interdisciplinarietà en la currículum de secundaria*. Dentro de “**El Guiniguada**” **S.E.D.L. II Congreso internacional**. Universidad de las Palmas de G. Canaria, 1992.

V.V.A.A.

Madrid en Galdós, Galdós en Madrid. Comunidad de Madrid. Madrid, 1988.

OLLER, Narcís: *La Febre d'or* dentro de **Obres Completes** Ed. Selecta, Barcelona, 1985 (1948)

PÉREZ Galdós, B.: *Fortunata y Jacinta*. Ed. Planeta, Barcelona, 1993.